

LA PROTESTA

Año XX

California 1955—U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, Viernes 21 de Abril de 1916

PRECIO 5 CENTAVOS

(Porte pago)

Núm. 2638

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Giros dirijase
a José C. Cisano

De la evolución

La ciencia positiva y la sociología destruyeron los falsos conceptos y la errónea concepción de la vida; los valores invertidos por la teología y la metafísica, que tergiversaron las positivas propiedades de la Naturaleza, relegando a último término la primordiedad de la materia, fueron valorizados por el cientifismo, que les dió su lógica interpretación materialista.

La sociología, consecuencia de la ciencia y del racional estudio de la Naturaleza de sus causas y efectos, fué la que, apareciendo en el concierto social, revolucionó las antiguas y ruidosas creencias, destruyendo la falsa moralidad de los individuos y la absurda concepción de la estructura orgánica de las sociedades.

Sin embargo, aún hoy siguen predominando en la mayoría de los individuos los funestos prejuicios que la ciencia y la sociología destruyeron; la herencia legada por nuestros antepasados, surge evidente en los hombres de esta época; los dogmas de Dios y Patria, siguen siendo admitidos como verdades por la inmensa mayoría, como si todo el progreso y toda la evolución experimentada en las artes, en la ciencia y en las industrias, no tuvieran correlación alguna con el progreso moral de los pueblos, como si los años pasaran impune para los humanos, no logrando siquiera modificar su moralidad, ni transmutar sus valores en lo referente a su sociabilidad.

Podemos decir que los pueblos sólo evolucionaron en el sentido material; lo que llamamos progreso, sólo es el progreso de actitudes más o menos deslumbradas, y ese progreso representado en maquinarias de producción y destrucción, sólo beneficia a una minoría que lo tiene acaparado, siendo la mayoría de las veces, los efectos de ese progreso, contrarios a todo sentimiento de humanidad. El progreso supeditado al capital nos da resultados tan monstruosos como el que hoy contempla la humanidad horrorizada. En nombre del progreso, se destruyen los hombres mutuamente, se arrasan las ciudades, se incendian los campos; se destruye la gran amasada con sangre de miles de generaciones; la guerra es la consecuencia de este falso progreso, de este progreso burgués, personificado en los cañones Krupp.

Todos estos efectos desastrosos que hoy sufre la humanidad, como consecuencia del progreso mal empleado, son debidos a la falta de progreso moral, a la falta de conocimientos de la mayoría del pueblo, que sigue siendo el eterno e inconsciente juguete de los mandatos, que sigue siendo el esclavo de todas las rutinas, y que aún no rompió el yugo secular que lo tiene atado al carro de la explotación más deprimente. El pueblo, como ayer, es hoy esclavo de Dios y de la Patria.

La tradición pesa aún sobre los humanos que torpemente cierran los ojos para no ver las verdades que descubre la ciencia. El pasado los domina; viven del presente, sin aspirar a vivir el futuro. Sólo una infima parte del pueblo, compenetrada de la verdad más grande de la época, se lanzó a la lucha, entre la general indiferencia, propagando el nuevo hervor de redención social; sólo nosotros, los anarquistas, luchamos por transformar la moralidad del pueblo, destruyendo de las mentes humanas los atávicos prejuicios que los dominan y los absurdos anacronismos que rigen a la vida.

La mujer, indubitablemente más que el hombre sufrió las consecuencias del irracional modo de ser de esta sociedad, y solamente logrará crearse una individualidad propia, en un orden de cosas de libertad verdadera, y en el que estén garantizados los medios de vida para ella y la prole.

J. E. M.

La soberanía de la voluntad

Todo cambia, todo varía, todo se transforma; la quietud es la muerte, la vida el movimiento; los seres y las cosas que integran el mundo, la multitud de mundos que forman los sistemas, los infinitos sistemas que pueblan el infinito espacio, cambian, varían, se transforman; como dijo el poeta, pasan, huyen, vuelven, crecen, disminuyen, se evaporan, se coloran, pareciendo probar que no existe nada estable, duradero, inamovible.

La sociedad, compuesto de seres humanos, parte, muy principal, pero parte de la naturaleza, está, y debe estar, sujeta a sí mismo de continuos cambios y transformaciones, pero éstas deben ser siempre en sentido de progreso, de perfección.

Mas a pesar de todo, y sin que esto represente una excepción, ni esté en oposición con la ley general que parece informa la vida, el hombre, átomo insignificante en el universo, dios en su mundo, necesita en sus relaciones sociales con los demás hombres, sentar un principio invariable, inamovible, de carácter tal, que no lo socaven, lo transformen, ni lo derrumben los cambios, por grandes que sean, que puedan producirse en la constitución de la sociedad; principio que sea la base de las relaciones sociales, del derecho en su única y positiva acepción.

Este principio, esta base inmovilizable del derecho debe ser la proclamación firme y solemne de la soberanía de la voluntad individual.

La voluntad individual, consciente y libremente manifestada, debe ser el supremo tribunal sin apelación cuando otro hombre, una colectividad o la sociedad toda, por conveniencia o por error, pretenda que un ser humano, hombre o mujer, ejecute un acto determinado.

Más claro: en el caso de que la sociedad en masa entendiera que era conveniente o útil realizar tal o cual acto para el que se necesitase la aquiescencia de todos los seres que la componen, y uno de sus miembros disintiera del parecer unánime, la voluntad consciente y libremente manifestada de aquel miembro debería tener tal fuerza ante la conciencia general, que la sociedad desistiera de su ejecución antes que atropellara aquella voluntad y obligar al individuo a que lo ejecutase.

El veto puesto por el individuo de-

bería ser causa bastante e inmediata para la suspensión o no ejecución de todo acto, cualquiera que fuese su naturaleza e importancia, que directamente pudiese afectarlo.

El que quiere o no quiere ejecutar tal o cual acto, debe estar por encima de todos los códigos, leyes y reglamentos que el hombre pueda ideal y escribir para regular las relaciones sociales con los demás hombres.

La sociedad toda, no puede ni debe violar, ni apoyándose en la fuerza, ni invocando la convicción, generar el derecho del individuo a obrar con arreglo a su gusto, a su deseo, a su voluntad.

En el supuesto de que se nos objete que si llegara el día, que llegará, yo lo siento, yo lo afirmo, en que el grado de perfección del hombre, su gran instrucción, su elevada cultura, permita esta absoluta libertad en las acciones del individuo sin menoscabo del derecho de los demás, podría un niño o un loco romper la armonía social y necesitar la colectividad, imponerse al que tal hiciera, responderemos que se tenga presente la frase «voluntad consciente y libremente manifestada», base de nuestra afirmación de la soberanía de la voluntad.

Más aún; a tal grado llevamos nuestro convencimiento de que el individuo debe ser el dios de sí mismo, que creemos y sostenemos que en el caso del inconsciente por menor edad o desequilibrio mental, puede admitirse el que se le cohibiera ejecutar aquellos actos que directamente perjudicaran a la colectividad, pero jamás, jamás obligar a obrar contra su voluntad en todo aquello que sólo a él pudiese afectar.

Llegará un día, no sabemos cuándo, pero llegará, en que emancipado el hombre de la superstición religiosa, de la barbarie autoritaria y del ominoso yugo capitalista, culto, instruido y consciente de su derecho, obrando con arreglo a su conciencia, libre y a su cerebro libre, creará una sociedad armónica y racional, lógico y necesario resultado de la libertad individual y de la libertad colectiva; y en esta sociedad y como base del derecho de la misma, el hombre y el mundo proclamarán la soberanía de la voluntad.

F. C.

Los millonarios socialistas

Los diarios de estos días lamentan la muerte de un gran filántropo inglés, ocurrida recientemente.

«El extinto—dice la incógnita (Razón)—era un socialista en toda la acepción de la palabra y más de una vez exteriorizó sus ideas en mítines de la clase trabajadora».

He aquí que estos colosos, por no perder la costumbre siglos há establecida, entonan hoy a todo un millonario y ocultan que fué socialista, por más señas. ¿A quién querrán estos chupatintas hacer tragar la paja? ¿Esperan ellos con esto, que también los proletarios de esta magna república crean en la bondad de alma de los capitalistas criollos? ¿Aviados están los pobres parias si se dejan embaucar por tales patrañas suponiendo que existen millonarios que piensan en el oprimido?

El noble difunto, por ejemplo, amaba a los obreros porque le convenía eso a sus múltiples y criminales combinaciones financieras. El muy pillo, sabía muy bien que para captarse las simpatías de los ignorantes, basta con mostrarles el cielo en la mano aureolado de oro. De ahí que fingiera ladinamente interesarse en el bienestar económico de los que sufren aplastados bajo la férula ignominiosa del militarismo, la clergalla, el capital y el estado, en una palabra; el ladrón de agencias, en cuestión, interpretaba el socialismo como una nueva y batistina manera de esquilmar al prójimo más de lo que está; eso es todo.

Todos estos colosos del periodismo rampón y mercantilista hasta la médula, también encuentran provechoso ensalzar a estos filántropos y a aquellos filantropías, porque de ese modo,

quizá alguno de nuestros archi-millonarios, por pasar por socialista (ya que en Europa está de moda, y da dinero el papel), le pasen una propinita en pago de cierto bombazo adecuado...

Millonarios socialistas! Es como si dijéramos: [los ecos de «La Vanguardia», socialistas!..

Chupatintas!

Pasaron...

Pasaron las elecciones y con ellas las insipidas charlatanerías de los políticos de todo pelaje. Pasó el momento álgido de la lucha por la conquista del queso. El más grave silencio siguió a la algazara promovida por el griterío del pueblo, que proclamaba a los erodentores, a los falsos redentores del socialismo, del radicalismo y demás desechos. Los vencedores se dispusieron a gobernar al paciente pueblo «radicalmente»; de hoy en adelante, los salazos de los cosacos serán más radicales; las libertades serán más radicales; y el hambre será también más radical.

Los socialistas, ante la desdosa sufrida en este carnaval político, se volverán de seguro más radicales; dirán públicamente que honran la patria, que respetan la bandera, que se sienten orgullosos de llamarse argentinos, como los radicales, porque comprenderán al fin, que en esa «radicalidad» radica el triunfo. Comprenderán que los socialistas, que su internacionalismo y demás plata, formas y programas, no tienen ya la virtud de embaucar al pueblo, que sabe demasiado que lo único que ellos persiguen, es la plata, y que la forma, la historia con su famoso programa. Los socialistas, ¡problemas! pasará, a

la historia con su famoso programa. ¡Quizás algún día figure en un museo de antigüedades!

Mientras tanto, los radicales gobernarán al pueblo por su «soberana voluntad» aunque nosotros, que también somos del pueblo, que formamos parte integrante de él no le hayamos dado esa soberanía, ni a ellos ni a los socialistas, ni tampoco a otro político. Protestamos y protestamos, contra los radicales y contra el pueblo que los votó.

Filosofía de la acción

El excelente von Bernhardt, cree perniciosas a las ideas. El mejor sport, a su juicio, es la caza a los hombres que piensan. No comprende a las inteligencias especulativas, pero sabe muy bien que éstas introducen el desorden en el mundo; sabe que un pensamiento aún inconsciente, tiene el enorme poder de suscitar rebeliones fecundas. Claro está que von Bernhardt pone todo su empeño en ser un perfecto militar; su horror a las ideas entra en el programa de su profesión. Hay personas que aseguran que el partido militarista de Alemania, posee de la vida un sentido real que define el pragmatismo filosófico actual. La acción es un fenómeno revelador, un dato o una cifra de valores positivos: salud y juventud, renacimiento, ansias de creación. Las tendencias especulativas de la mente, son nocivas para la vida de los individuos y de los pueblos; la fórmula: PENSAR, tan grata a Adriano Sixto y a su infeliz discípulo Roberto Grealot, está reñida con la vida sana y fecunda, con la vida universal definida por la biología contemporánea como un dinamismo eterno. La acción es más real que la ideación; por el pensamiento el hombre sólo vive en el espacio, en tanto que por la acción perdura y se enaltece en el tiempo.

Reflexionemos; escuchemos un momento los lamentos del mundo, miremos cara a cara la realidad sombría y tratemos de saber qué lógica domina en la vida. No creo en la bondad de los nuevos profesores de energía, en los apóstoles de la acción; yo no veo acción, sólo contemplo desbordes de violencia. La acción es, ante todo, una idea creadora; no cometamos la tontería de creer pasiva a la inteligencia. En la nueva teoría del instintismo de C. O. Bunge, la inteligencia representa los grados superiores del instinto; el instinto, que es esencialmente afirmativo, práctico? Busquemos, ahora, la idea de amor, la idea creadora, en la guerra que difunde el espanto por todas las comarcas de Europa; no hablamos más que ruinas, muerte, odio, pueblos incendiados, mujeres violadas y niños despedazados; destruyo de obras que costaron infinitos esfuerzos. Todo esto es obra de la violencia, no de la acción; la violencia destruye y sólo la acción construye. Violentos son los gobiernos, activos únicamente los que hacen el bien; activo es el pensador solitario, el noble y grande Liebnicht que, en medio de un mundo de locura, en medio de una nación erizada de bayonetas, solo, solo, abandonado por sus camaradas del Reichstag, opone su voz de pacifista, de hombre que ama, a la voz ruda y terca de Guillermo II y de todo el poderoso partido militarista alemán. La violencia de la guerra nada da; el bien; la acción de Liebnicht ahumbró la conciencia futura de los hombres y de los pueblos, crea un destino. La acción hará revivir a las ciudades hoy vestidas de luto, arrancará a los rostros de las madres sonrisas nuevas; la continuación de la vida es un triunfo de la acción sobre la violencia.

Es posible que von Bernhardt crea en la eficacia de la violencia; pero es muy cierto que teme a las ideas, las considera una epidemia desastrosa. Quién sabe si más de una vez ha reflexionado aquella preciosa confesión de Napoleón, de que la fuerza, a la larga, es vencida por el espíritu...

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

Donde la acción vitaliza los movimientos de la realidad, hay suma de perfecciones, hay grandezas de espíritu. Hay en la acción una potencia organizadora y una intuición del porvenir notables. El examen de algunas épocas de la historia, podrá servirnos de instrucción. Comparad las pequeñas comunidades cristianas primitivas con la poderosa organización del imperio de los Césares. Las primeras son activas, el segundo, es brutalmente violento; las primeras viven en el amor, crean la civilización fraternal; el segundo agobia en medio de convulsiones espasmosas y es incapaz de curar las más pequeñas dolencias morales y materiales de los súbditos lamentables. Sin embargo, en un tiempo, también Roma era activa; pero, desde el momento en que la voz del viejo Catón dejó de resonar simpáticamente en las almas, la nueva era de la violencia se iniciaba, indicando un derrumbe próximo. ¿Y el cristianismo? También desde el momento en que puso en práctica los procedimientos de la violencia degeneró en espíritu, en bondad, se perdió para la civilización. La acción traducida en las palabras y las actitudes de los mártires admirables, podía conquistar las almas para la eternidad, podía regenerar para siempre los destinos humanos. La violencia católica arrasó hombres y pueblos, hizo brotar de todos los rincones de la tierra, lamentos de muerte; la violencia católica mató al mismo dios en la conciencia de hombres eminentes como Servet.

La acción organiza y prevé los juicios futuros del destino; siendo un pensamiento concreto, una idea de perfeccionamiento humano, cuenta con la adhesión de las simpatías de todos los siglos venideros. La violencia humana, imitando las violencias ciegas de la morsa; la acción perdura creando. El naturaleza, pasa destruyendo obras y a secreto de todos los éxitos de la acción no consiste en imitar las furias del rayo; consiste en imitar la majestad pacífica, la grandeza sonriente de Franklin.

La acción ¡oh, hermanos!, es una chispa de genio, un reguero de luz que brota de los más secretos fondos de la inteligencia...

La violencia posee caracteres innumerables y por esto es fácil confundirla con la acción. La violencia no se substrahe a la ley universal de la evolución; también la violencia es susceptible de disciplina gradual. Sólo que aquí la disciplina revela un sentimiento de pobreza espiritual, un sentimiento de temor. Los tiranos han degenerado; hoy se humillan ante los pueblos explicando sus empresas, dando cuenta de su gobierno. Ya no existen voluntades sagradas; los reyes se codean con nosotros en las grandes ciudades. Sin embargo, es indudable que la violencia impera en el mundo; pero una violencia con apariencias de virtud. Desechad de vuestra mente todo pensamiento de la guerra, pensad solamente en la paz burguesa, en la paz de las naciones. Os digo que en estas naciones no hay acción, hay violencia sistematizada, legalizada. ¿Qué es, pues, la acción, qué carácter la distingue de la violencia? La acción es conocimiento, sentido de la evolución, de la realidad que deviene; la acción es privilegio de los pensadores, de los artistas, de los obreros que trabajan por un orden de perfecciones. En la acción se integra un concepto nuevo de la justicia, una realidad futura. Todo lo que hacemos hoy en beneficio de las instituciones y de los sistemas antiguos, es violencia; todo lo que hacemos en beneficio de un orden futuro, es acción. El bien está delante de nosotros sólo alcanza a comprenderlo los buenos y los inteligentes. No se comprenden la realidad si no la posee alguna luz en el cerebro; hay hombres buenos que son, inconscientemente, sin duda, excelentes cultores de la violencia. El ciudadano tan amado por los políticos, no es, acaso, un modelo de violencia disciplinada? La ciudadanía es una superstición nueva; el ídolo de toda superstición es feroz, canchalesco, fatalmente injusto. El ciudadano es la más perfecta encarnación de la violencia; el ciudadano es la ley que desafa la libertad, el libre examen...

La acción es una idea sustraída de la vida, es la última expresión del progreso. Son activos los que aman la con-

ciencia nueva que se está formando en los hombres; son activos los que saben que la vida es movimiento constante, los que no ponen obstáculos a los giros de la evolución. La anarquía, por ejemplo, es una doctrina de acción, no de violencia; la anarquía es acción porque es la realidad que deviene. La violencia es el odio, la acción es el amor; la violencia destruye, la acción crea. La violencia teme, la acción confía, porque es la misma bondad; la violencia es material, la acción, espiritual.

El partido militarista de Alemania no es activo; es, simplemente, bárbaro.

Ricard.

EL ERROR EN LAS IDEAS

Cuando el individuo ha llegado a formarse el verdadero concepto de la personalidad, le repugna tanto mirarse acudillado, como sentirse ser caudillo. Sin embargo, la mayoría de los pensadores que no soporían el imperio de un segundo, gustan por regla general y les halaga contar con un crecido número de adictos, que acrediten ante sus adversarios las bondades de sus afirmaciones. A esto yo le llamo vanidad personal y es una debilidad tan lastimosa, como soñarse rey, amo o gobernante de un batallón de esclavos. ¿Qué valen éstos?... y ¿qué pueden valer aquéllos?... Nada y nada, los únicos que valen son los hombres libres.

Allí he esbozado siempre el currículo de retrocesos que han sufrido de las ideas, pues, si por casualidad ha aparecido algún predicador de una nueva teoría, no se ha seguido a la teoría, sino al que la predicaba, o en otros términos: no se han elogiado, ni aplaudido las ventajas que para la humanidad podrían reportar esas ideas, sino las cualidades de su predicador, y todos sabemos que el individuo es susceptible de cambios, tan extremos muchas veces, que hasta parecen mentira. Sin embargo, podríanse contar en los dedos de una mano, los que han tenido el valor de protestar cuando se les ha confundido con su causa.

Si en vez, por ejemplo, de seguir a los apóstoles y predicadores del Cristianismo, se hubiera seguido a la idea Cristiana perfeccionándola a medida que el tiempo transcurría, a esta fecha no tendríamos el Catolicismo y los fundamentos sociales, serían otros muy distintos. Sin imos tan lejos tomemos nuestra idea: el Anarquismo, campo propicio, que hasta hoy ha servido de escalera a bastardas ambiciones, y pensemos que si no hubiésemos confundido a tantos individuos con la idea mencionada, los caudillos y los transfugas hubieran sido menos. Verdad que siempre hubo quienes mantuvieron en alto el sentido verdadero de la idea y que esos pocos han salvado el porvenir para entregarlo limpio a las generaciones nuevas y que han sido siempre la llave de una caja imaginaria, donde se guardaba la más grande de todas las herencias, salvando así la responsabilidad de su presente; pero entre tantas verdades admitamos también, que si hubiésemos tenido en número superior el concepto de la idea, muchas cosas hubieran sido evitadas.

Estamos tan habituados a seguir cuando no a erigirnos en caudillos, que parece que el alma rebalsea estuviésemos encarnada en nuestra propia

esencia. Pero ya vendrá tiempo en que no admitiremos en nosotros, nada que no seamos nosotros mismos. Y esto no implica que yo reconozca solamente la verdad única, es decir, lo que es a mí, puesto que esa verdad general de que nos hablan, existe, aunque sea para los que no han llegado todavía a distinguir su propia verdad.

Se objeta que como es posible que cada uno pueda dentro de una idea, tener una personalidad independiente y distinta de las otras. Pero todo es cuestión de principios, pues, según el grado evolutivo alcanzado en cada uno de nosotros, será también el grado de elevación a que llegue nuestra personalidad.

Lo más hermoso del Anarquismo, es casualmente la amplitud ilimitable en la evolución ascendente de nuestros principios. La idea no cambia nunca sin dejar de ser, pero sus principios pueden de continuo evolucionar. Por eso podemos decir, que mientras el hombre exista, existirá también el Anarquismo, aún cuando fuera en rudimentos, porque es la única manifestación ideal que jamás a muerto desde que el hombre apareció sobre la tierra y la que le acompañará también hasta su desaparición si es que algún día se extingue.

El error en las ideas no está, sino en que no hemos aprendido a distinguir a lo predicado del predicador, o en otra forma, al espíritu de la materia, aunque esto no sea más que su resultado, como lo es la idea, de las necesidades sentidas por el hombre, pues, cuando lo aprendiéramos, no seguiríamos más a los divulgadores, sino a los ideales divulgados, evitándonos así muchas caídas, en las que generalmente pecan nuestras aspiraciones. Pero todo depende del grado evolutivo a que hayan llegado los principios en cada uno de nosotros.

Julio Díaz.

Paraná.

Crónica

La conferencia del miércoles

Consecuente con lo anunciado de antemano, llevóse a cabo el acto organizado por un núcleo de activos compañeros el miércoles ppdo., en el salón «San Martín», a beneficio total del comité «Pro Presos y Deportados».

Ante una numerosa concurrencia, abrió el acto un joven compañero, explicando el móvil del mismo. El compañero José Suárez, recitó una poesía, cediéndole luego la tribuna al camarada I. de la Calle, quien leyó una bien documentada conferencia, teniendo pasajes muy buenos y oportunos para el acto que se realizaba. La compañera Susana Martires, constante y puntual como siempre, leyó el poema «El misionero» de Alfaro, y una poesía. Alívia y sentiente, con la fuerza de convicción que es peculiar en ella, concentró la atención del numeroso público que compadeció saboreaba su dicción fácil y galana.

Cerró el acto el compañero Giordano Bruno, haciendo una extensa exposición sobre la ineficacia de las represiones policíacas, trayendo en apoyo de su tesis, datos históricos irrefutables.

C. M. Paiva, por razones que un

dio sería el suprimir al individuo mismo.

«Es posible hacer de dos o más hombres uno solo? Pues tan posible como esto, es refundir dos o más propiedades manente. Si los dos o más propietarios en una sola propiedad definitiva y permanente. Si los dos o más propietarios continúan a ser dos o más individuos distintos, los dos o más propiedades suprimidas, no tardarán en producirse de nuevo.

«Por otra parte, suprimir el individuo, sería suprimir la especie humana. Si por un milagro de que un sólo Dios es capaz, se refundiesen todos los individuos que la forman en un sólo y único individuo, ese sería el preludio de su muerte, porque siendo mortal todo individuo, la especie humana, hecha un sólo hombre, dejaría de existir al fin de ese único individuo. La especie humana no es perpetua, sino porque se compone de individuos, que no mueren y

compañero explicó, no concurrió al acto.

En resumen: fué un éxito la conferencia del miércoles, y sería de desear que actos análogos se repitiesen con mayor frecuencia.

Américo Galli.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy viernes, se realizará en Belgrano 2552, organizado por esta asociación, los siguientes cursos:

De 8 a 9 p. m. Esperanto, por A. Barrot; de 9 a 10 p. m. Anatomía y fisiología humana, por L. M. López.

Ateneo Obrero de Almagro

Este Ateneo iniciará en la próxima semana los siguientes cursos:

Lunes y jueves, de 9 a 10 p. m., Gramática a cargo de Mario C. Martini; Martes y viernes, de 8 a 10 p. m., Dibujo; —Miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas.—Sábado, de 8 a 10 p. m., Conferencias. —Los jueves, de 8 a 9 p. m., Geología.

TRIBUNA LIBRE

SOBRE RACIONALISMO

Habría dejado de escribir sobre este asunto, en el que se empujaron por ingenuidad algunas extravagantes opiniones, si una circunstancia y una situación personal no me obligaran a ello.

Antes de entrar en la cuestión, quiero hacer constar que no he expresado públicamente ningún juicio sobre este asunto fuera del que actualmente expongo. Esta aclaración se justifica, porque un artículo firmado por Gavini, me atribuyó inconscientemente y en forma velada (haciendo alusión a una persona muy allegada a Same), — esa persona no podía ser otra más que yo, — otro firmado por Juan M. Fernández con quien discrepo en algunos puntos, por su manera de apreciar y encargar las cosas, pero en cambio, concordamos en muchos otros puntos por las verdades amargas que sin reticencias expongo.

Una característica que distinguí siempre a nuestros semejantes y que no deja de subsistir aún, es aquella que tienen que tratar asuntos de los cuales, no sólo jamás han hecho un estudio prolijo y meditado, sino que su atrevimiento alcanza aún más allá y es el aventurarse a tratarlos, después de haber oído hablar de ellos por primera vez.

Esta peculiaridad que puntualizo es antojadiza, pues es observable sin esfuerzo ni violencia alguna, aún para los espíritus menos sagaces (la controversia sobre racionalismo es una prueba evidente).

Al asunto. Y ya que de la Liga de E. Racionalista se habló, hablémosle a ella. Dejaría de ser sincero si hiciera un elogio a la acción que actualmente realiza la Liga, porque entiendo que el elemento con que cuenta para desarrollar su obra, no sólo no responde a las exigencias que reclama la difusión de la educación racionalista, sino que por el contra-

rio desnaturalizan inconscientemente su verdadera finalidad, y esto es consecuencia lógica de la carencia de individuos aptos para orientarla por los rumbos que en realidad le corresponden.

Parecerían por el contrario estar empeñados en pretender demostrar, — porque no a otra cosa podemos atribuirlo, — que el racionalismo es malo, pues los elementos a quienes han recurrido para la divulgación e intensificación de la propaganda, — salvo honrosas excepciones, — me recuerdan aquel zapatero del cuento de Larra, que habiendo colocado al frente de su negocio, una bota, con la que quiso indicar que allí se componían esos artículos, ésta deteriorada por el correr del tiempo decía al transeúnte: aquí se destruyen botos.

Reconozco sin embargo con justicia (de lo contrario sería inconsecuente con mis propias convicciones), que muchos de los que en la Liga trabajan son individuos sinceros, que tienen conciencia de hallarse al servicio de una grande y buena causa, y en ese sentido, no ilubean en sacrificar el tiempo que pudieran emplear al trabajo, al estudio y al reposo, en pro de un ideal de verdad y de justicia. Porque pienso que racionalismo, lejos de no tener parentesco con el ideal anarquista, guarda con él una relación tan íntima que es un verdadero problema establecer el punto que sirve de contacto a ambas tendencias y mayor aún la dificultad de hallar los extremos. Si el anarquismo tiende a la destrucción de toda idea de gobierno, por ser contraria a la naturaleza de las cosas, trasmutando los valores de la sociedad de más libertad, más amor y más belleza, el racionalismo marcha en cambio hacia algo no menos noble, marcha hacia la destrucción de la autoridad intelectual sancionada por convencionales e intereses creados: sin reparar en envueltos ni aberraciones para mantener al pueblo en la ignorancia, influenciado precisamente por esa autoridad intelectual. El racionalismo no se cristaliza en un ideal ni limita el concepto de libertad, es un sistema de educación integral que independiza la razón de todo poder y preconiza y prepara a los individuos para la lucha por la vida, formando hombres libres, capaces de gobernarse a sí mismos.

Jorge A. Kornblitt.

De tierra adentro

Los delegados en gira

Contestando a Diente

Siempre creímos, los que con el ideal estamos por sobre todas las cosas, que las cuestiones de índole personal que se suscitan entre los que forman el ejército anarquista, van a redundar en detrimento de las ideas que decimos sustentar. De acuerdo con este temperamento hemos hablado raso con todo aquello que pudiera traer aparejadas aunque remotamente, consecuencias desfavorables para la buena inteligencia entre los hermanos en ideal. Y es fatal; si unos evitan los encuentros en bien de la causa, otros, sinceros también, han de hacer chisporrotear las palabras malamente empleadas, al igual

que los maderos sus facones, en perjuicio de la causa.

Bien; en «La Protesta» del sábado 8, leemos una correspondencia de Santa Fe firmada por un tal Diente, que deja traslucir en su autor, una tendencia un tanto mientisista, nada, permítasenos la frase, por cuanto en ella, se hacen apreciaciones que en nosotros están muy lejos de existir y máxime teniendo en cuenta que nuestra labor es de construcción y no de destrucción proletaria. Con tal objeto hemos aceptado sin ambages la misión que nos ha encomendado la S. G. de Tabaqueros y la F. O. R. A. Si entre los compañeros de las localidades que tenemos que visitar existen antagonismos en los medios de lucha o antipatías personales, no seremos por cierto nosotros los culpables, y por tanto exigimos de los mismos una medida en lo que se ha de decir, primero, porque el tal escrito da lugar a muchas interpretaciones ajenas quizá al móvil que lo impulsara a escribirse, creando un tono de ambigüedad alrededor nuestro y segundo, porque hay cosas que no son verdad y dichas en formas tal otras explican claramente la contradicción en su autor, que no sabemos a que habla en tono tan despectivo.

En unos de los párrafos, entra un sinúmero de interrogantes y otras tantas de consideraciones, preguntas: «¿Quién sabía que vosotros llegabais? ¿a quién se le dio conocimiento? ¿por qué y por quienes se acordó dar conferencias en el local de la Escuela Racionalista?; acaso era el lugar apropiado aquél...» etc. La llegada nuestra a Santa Fe, fué anunciada con los volantes invitando a las conferencias, aparte que hacía dos meses estaba estampado en «La Protesta» y no es nuestra tampoco la obligación de saber si era o no apropiado dicho local para dar conferencias, compañero. Como dice más luego: «Vosotros ignorabais todo esto respondemos: ignoramos todo lo que pueda mediar entre los compañeros de Santa Fe, ni queremos saber, de sociedades no entendemos, ni nos importa el procedimiento de la anterior redacción de «La Protesta» ni de los profesores, que dice, del Racionalismo Santafesino, lo que nos importa es que en Santa Fe hay anarquistas y como tales era deber de ellos preocuparse de si los actos no eran prácticos y de buen resultado realizarlos en el local de la escuela, para llevarlos a otros lugares, o no dejar las cosas como estaban y tumbarse a la bartola, para después gritar que fueran hechas malamente. Nosotros no conocíamos a nadie y fuimos con todo el amor imaginable a dar nuestro modesto fruto de anarquistas y gustosos hubiéramos ido al infierno en Santa Fe, con tal de gritar nuestras verdades; de manera que, no siendo posesión de intelectuales, no siendo poseedores de la disposición de quién quisiera nuestro concurso, para la causa proletaria y mal han hecho los que pretiéndose de mejores, han dejado pasar las cosas sin preocuparse, pues, si son en verdad revolucionarios creemos, que no habrían de disgustarse, porque no fuéramos dirigidos a ellos, máxime teniendo en cuenta, repetimos, que no conocemos a nadie y que fuimos a un lado como podríamos haber ido al otro; ajenos en absoluto a los distanciamientos.

Después, el compañero Diente, pa-

«Hasta por sus excesos la propiedad ha servido a la civilización humana elevándola al ideal de perfección de que es capaz el hombre. Sin esos hacimientos anormales de la propiedad, llamados «grandes fortunas», la sociedad no habría conocido jamás esos modos de existencia que han exaltado al hombre hasta dotarle del tacto de los dioses para lo que es discernir lo bello, lo bueno, lo justo, lo noble, lo grande, como es incapaz de concebirlo, el que no es más propietario que lo es un camero o un caballo.

—Ya veo,—dice el Secretario,—que mi augusto patrón no peca de asociatista».

—Al contrario,—responde él,—yo soy socialista por excelencia, como lo somos todos los soberanos y legisladores, que hemos hecho la sociedad por la acción de nuestros códigos civiles. Pero mi so-

(Continuará).

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA VIAJE Y AVATAYAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(84)

en una sola propiedad pública y común, es imposible, no según el código civil o social de la creación. El hacedor de todo lo creado, ha hecho la propiedad individual haciendo al individuo; y yo, legislador y modesto vice-creador de Quijotán, no puedo separarme de las instrucciones de mi comitente divino. La propiedad individual es el individuo mismo, considerado en las cosas que le dotan a él su segunda creación, y se hallan adheridas a su persona para alimentar su existencia de hombre civilizado. «No habría más que un medio de suprimir la propiedad individual; eseme-

reco no ha
y si no a
nosotros c
a Federac
nos cream
caso se s
organizaci
sabe el ca
mar una
par por f
miles qu
risible con
amos de
propagand
cos (los
rán menti
titud te
se compr
labor de
ran que e
las «Emili
quistas y
rán de e

LA

Las huelg

A las so

Reunido
considera
gulos en
Repúblic
cosa a la
tina de l
causa de
penados
lidiaría e
tal objet
Para ev
duos q
la propa
a los in
en cono
que la
probado
los suje
propia
sido, q
de imp
revo
ción so
ción. Pa
tal: la
a idént
comerc
reivindi
da por

(Hay

La F
luto la
ties Ca
tienes
tidad,
de Tab
radas
de Jun
por es
Tabac
panflet
a la C
pender
muy h
ración
greso
Esto
capita
creari
neros
vez de
dehida
Feder
an, —
a este
que e
para
las es
Anar
ros y
R. A.
barios
brant
comp
propa
mio
a la
ras es
plem
las pa
te de
que
conse
realiz

Bahía Blanca

Para todo lo relacionado con suscripciones y demás asuntos de esta índole, diríjanse los compañeros al local del comité pro «La Protesta», Soler 80, Bahía Blanca.

IMPORTANTE

A LOS SUSCRIPTORES EN GENERAL

Habiendo un porcentaje considerable de suscriptores morosos, y en vista del perjuicio que ocasiona al diario esa morosidad, advertimos a los suscriptores que se hallen en esas condiciones, que al no ponerse al día con la administración, atendiéndose a la amnistía conce-

didada, se le suspenderá a partir del 1.º de mayo, el envío del diario.

La vida de «La Protesta», así lo exige.

La Administración.

EN ROSARIO

Agrupación Los Nuevos

A LOS ANARQUISTAS

La Agrupación «Los Nuevos», pone en conocimiento de todos los compañeros de esta ciudad e interior, que para el 1.º de Mayo próximo, publicará en número único en conmemoración de esa fecha, el cual se distribuirá gratis. Todos los compañeros que simpatizan con esta obra y quieran apoyarla, enviarán donaciones al compañero Ignacio M. Astor, Jujuy 2787, Rosario, quien está autorizado por esta agrupación para recibir donaciones.

La Agrupación «Los Nuevos».

1.º de Mayo

En ocasión a la fecha que se aproxima, el Comité Administrativo de «La Protesta», organiza para el 30 de abril, (víspera del 1.º de Mayo), una gran función y conferencia, en uno de los principales salones de la capital.

Próximamente irá programa.

A los agentes y compañeros del interior

Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres carteles-anuncios de «La Protesta», con los detalles y nombre del agente en cada localidad.

Los agentes y paqueteros que deseen el envío de estos carteles y tengan facilidades para exhibirlos, deben pedirlos a esta administración, adjuntando el nombre y domicilio, escrito con claridad, para su inclusión.

“LA PROTESTA”

AGENTES Y PAQUETEROS

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaria Soler 80.

Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 567.

Córdoba: Centro pro Escuela Moderna, Boulevard Guzmán 223.

Cañada Verde: (F. C. C. A., Pedro García.

Mendoza: A. Narvaez Tello, Perú número 1587.

Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 5072 (cigartería).

Paraná: A. Albornoz, España 335.

Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.

Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 238.

Nota. — Los compañeros agentes que deseen figurar en esta nómina, como así mismo en los carteles que se les enviará oportunamente, remitan sus domicilios y nombres a esta administración, a fin de dar principio a la impresión de dichos carteles.

Revistas y periódicos en venta en esta Administración

«Ideas y Figuras», de Buenos Aires.

«La Batalla», de Montevideo.

«Estudios», de Rosario.

«Voces proletarias», de Campana.

«Libre Examen», de Bolívar.

«Regeneración», de Méjico.

«Cultura Obrera», de New York.

«La Canchagua».

«Regeneración» (de Méjico). Números 224, 25, 26 y 27.

Reflexionad, hombres libres y los que no lo son,

sobre estas dos grandes verdades:

Entre el gobierno que hace mal y el pueblo que lo acepta, existe una cierta y vergonzosa solidaridad - HUGO

La servidumbre voluntaria engendra la esclavitud; la cobardía de los esclavos

hace los amos y los tiranos, los grandes y los pequeños. - LA BOETIE



El 1.º de Mayo, LA PROTESTA nuestra hoja, la que realmente siente la angustia lacerante que esa fecha ingrata significa, y para conmemorar el aniversario sangriento de Chicago, saldrá a la calle duplicada (ocho páginas de selecto material gráfico, doctrinario y literario), para lanzar una vez más al rostro de sus enemigos, la gran protesta que contra la injusticia social late en lo más hondo de sus entrañas.

Para ese número extraordinario, contamos con la colaboración sincera y eficaz de los compañeros amigos de nuestra querida hoja, de los que anticipamos algunos nombres:

José Torralvo, Enrique Nido, Julio Fingerit, Luis A. Rozzano, Delio Morales, F. Dellippis Noveo, Gabriel Bianjotti, Ricard, R. Florero y el artista JOSE SPENONI.

y otros que prometieron y de los que a su vez daremos noticia

Sostengamos LA PROTESTA compañeros, y ella será siempre nuestro más agudo clarín, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre..



BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales y La Favorita

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!

Año XX

“LA”

Diario

CORRESPONDIENTES

Val

(No s

D

Los lib

la liberta

mente que

creencias

tejos de

las comb

posible de

la idea de

los propi

nifestación

una parte

No po

los anar

religiosas,

llas son

no espíri

mos, no

po las r

catar, es

imposic

que los

es precisa

imiento,

hantario

de respo

que Han

violencia

o del as

ante. El

por card

ma bár

golpes

acatar

del amo

respeto

por sus

la impo

tal impo

gubern

bre de

to a la

respeto

por las

Estado,

verdade

Et qu

las cre

idea pr

concept

los tam

morfo

pasan

un ges

seo o u

leyes y

tales, e

apoyad

cto y

pueblo,

mas p

todos

nos—p

sumisi

mente

teligen

tuas y

El h

hombi

guna

su lib

a la fe

se pue

Los

que e

sentim

ran q

bado

falsari

cepto

Es

ta, pe

un co

anarq

ve co

cañón

decla

ment

sus i

Mi

yan

havi

que

plos

po d

drá

cató